



5 DE JUNIO
DÍA MUNDIAL
DEL MEDIO

AMBIENTE

El pasado miércoles se celebró la Jornada por el Medio Ambiente. Nuestro Papa Francisco nos invita a “Custodiar el planeta y sembrar la paz. Estamos llamados a convertirnos en artesanos y constructores de la casa común, la Tierra, que se está dirigiendo a la ruina”.

LOS ÁRBOLES COMBATEN EL CAMBIO CLIMÁTICO Y REFRESCAN EL AMBIENTE

Los árboles absorben los gases contaminantes y purifican el aire que respiramos.

Sus flores son alimento de insectos polinizadores como las abejas.

Sus raíces evitan la erosión de la tierra causada por el viento y el agua.

Sus ramas son refugio de muchas aves.

Los árboles se convierten en refrescantes oasis que reducen la temperatura ambiental entre ocho y diez grados bajo su sombra.



NUESTRA RESPONSABILIDAD ES PLANTAR Y CUIDAR LOS ÁRBOLES

La Semilla de la palabra



HOJA DOMINICAL
10° Domingo Ordinario

Somos familia de Jesús

Este domingo san Marcos nos sigue conduciendo en el camino de seguimiento a Jesús y nos ayuda a reconocer que por el Bautismo somos miembros de su familia.

Jesús va caminado junto con sus discípulos en el anuncio del Reino de Dios y, conforme camina, muchas personas se aproximan a buscar algo bueno de Él. A diferencia de las multitudes, muchos escribas difundían la idea de que Jesús estaba poseído por el espíritu del mal. Estas difamaciones expresaban el rechazo a su proyecto, a su mensaje y su estilo de vida. Por eso Él aclara que ningún reino debe estar dividido porque llegaría a su fin. El Reino de Dios se fundamenta en el servicio, la cercanía, la compasión, la misericordia, el perdón.

Y ante el hecho de que sus familiares de sangre lo buscaban, aclaró que su familia es más grande: “El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre”.

Hoy la sociedad en que vivimos nos ofrece un estilo de vida consumista, cómoda, llena de lujos o cosas que nos hacen sentir bien; nos lleva a comprar y desechar, y muchas veces olvidamos cultivar en nuestras familias y comunidades el compartir, el perdón, la preocupación por el prójimo, la solidaridad.

Por el bautismo pertenecemos a la familia de Jesús, pues fuimos aceptados como hijos de Dios. Pero sigue faltando que la mayoría vivamos como familia, cumpliendo la voluntad de Dios y vivir con el horizonte de hacer vida el Reino de Dios.



Salmo Responsorial
(Salmo 129)

**R/. Perdónanos,
Señor, y viviremos**

**Desde el abismo de
mis pecados clamo a ti;
Señor, escucha mi clamor;
que estén atentos
tus oídos a mi voz
suplicante. R/.**

**Si conservarás el
recuerdo de las culpas,
¿quién habría, Señor,
que se salvara?
Pero de ti procede el
perdón, por eso con
amor te veneramos. R/.**

**Confío en el Señor, mi
alma espera y confía en su
palabra; mi alma aguarda
al Señor, mucho más que a
la aurora el centinela. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Jn. 12, 31-32).

R/. Aleluya, aleluya.

**Ya va a ser arrojado el
príncipe de este mundo.
Cuando yo sea levantado
de la tierra, atraeré a todos
hacia mí, dice el Señor.**

R/. Aleluya, aleluya.

La Palabra del domingo...

Del libro del Génesis

(3, 9-15)

Después de que el hombre y la mujer comieron del fruto del árbol prohibido, el Señor Dios llamó al hombre y le preguntó: “¿Dónde estás?” Éste le respondió: “Oí tus pasos en el jardín; y tuve miedo, porque estoy desnudo, y me escondí”. Entonces le dijo Dios: “¿Y quién te ha dicho que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol del que te prohibí comer?” Respondió Adán: “La mujer que me diste por compañera me ofreció del fruto del árbol y comí”. El Señor Dios dijo a la mujer: “¿Por qué has hecho esto?” Repuso la mujer: “La serpiente me engañó y comí”.

Entonces dijo el Señor Dios a la serpiente: “Porque has hecho esto, serás maldita entre todos los animales y entre todas las bestias salvajes. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya; y su descendencia te aplastará la cabeza, mientras tú tratarás de morder su talón”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios

(4, 13-5, 1)

Hermanos: Como poseemos el mismo espíritu de fe que se expresa en aquel texto de la Escritura: *Creo, por eso hablo*, también nosotros creemos y por eso hablamos, sabiendo que aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado con ustedes. Y todo esto es para bien de ustedes, de manera que, al extenderse la gracia a más y más personas, se multiplique la acción de gracias para gloria de Dios.

Por esta razón no nos acobardamos; pues aunque nuestro cuerpo se va desgastando, nuestro espíritu se renueva de día en día. Nuestros sufrimientos momentáneos y ligeros nos producen una riqueza eterna, una gloria que los sobrepasa con exceso. Nosotros no ponemos la mira en lo que se ve, sino en lo que no se ve, porque lo que se ve es transitorio y lo que no se ve es eterno. Sabemos que, aunque se desmorone esta morada terrena, que nos sirve de habitación, Dios nos tiene preparada en el cielo una morada eterna, no construida por manos humanas.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.



Del santo Evangelio según san Marcos

(3, 20-35)

En aquel tiempo, Jesús entró en una casa con sus discípulos y acudió tanta gente, que no los dejaban ni comer. Al enterarse sus parientes, fueron a buscarlo, pues decían que se había vuelto loco. Los escribas que habían venido de Jerusalén, decían acerca de Jesús: “Este hombre está poseído por Satanás, príncipe de los demonios, y por eso los echa fuera”.

Jesús llamó entonces a los escribas y les dijo en parábolas: “¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás? Porque si un reino está dividido en bandos opuestos, no puede subsistir. Una familia dividida tampoco puede subsistir. De la misma manera, si Satanás se rebela contra sí mismo y se divide, no podrá subsistir, pues ha llegado su fin. Nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y llevarse sus cosas, si primero no lo ata. Sólo así podrá saquear la casa.

Yo les aseguro que a los hombres se les perdonarán todos sus pecados y todas sus blasfemias. Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo nunca tendrá perdón; será reo de un pecado eterno”. Jesús dijo esto, porque lo acusaban de estar poseído por un espíritu inmundo. Llegaron entonces su madre y sus parientes; se quedaron fuera y lo mandaron llamar. En torno a él estaba sentada una multitud, cuando le dijeron: “Ahí fuera están tu madre y tus hermanos, que te buscan”. Él les respondió: “¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?” Luego, mirando a los que estaban sentados a su alrededor, dijo: “Éstos son mi madre y mis hermanos. Porque el que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre”.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**